



[\(Cronológicamente\)](#) | [\(Parte 1\)](#) | [\(Descarga\)](#) | [\(Actualmente\)](#)

¿Estás bien?

Estoy a 0€.

Bien, entonces.

¿Bien para quién?

Carl, eres muy peligroso.

Sí. Tú no, no. Ts.

Eres peligroso hasta para ti.

Y tú eres un poco rata-enferma.

¿No puedes parar?

¿De qué?

De meterte con las élites.

¿Y ellas conmigo? ¿Pueden?

Ajá. Nadie te está tocando.

No, nada más faltaría. Tócame.

Te enviaré a los azules como no pares.

Envía. Envía a todas las patrullas.

No me digas que te vas a enfrentar a los azules.

Bueno. Pues no te lo digo.

Eres violento.

Sacado de :

El término “violencia estructural”, acuñado por Johan Galtung en los sesenta [1], se refiere a las estructuras sociales, como la economía, política, leyes, religión, y cultura, que generan o provocan afrentas que impiden el desarrollo completo de las capacidades del individuo, la comunidad o la sociedad. Al mismo tiempo es violencia, ya que induce lesiones de tipo físico, mental o social.

¿Y qué quieres decir? ¿Que te dé porros?

Sería un buen comienzo. Pero solo un comienzo. Comida para el gato. Educación. Trabajo. Información. Poder legislativo. Quiero más de lo que una rata como tú podría ofrecerme.

Pues vete.

¿Yo? Vete tú, rata infecta. Yo estoy intentando arrojar luz.

Pues arrojas todo, menos luz.

Porque tú lo dices.

Bueno, y... ¿qué querías?

Mmmmmm... qué tentador es.

¿El qué? ¿Ir a prisión?

Sabes que me despierta la furia pensar que hay gente preocupada de multiplicar sus millones, ¿eh?

Bueno... lo puse por y para algo.

Ts. Te follan, rata inmundia y miserable.

